LA MESTIZA

EL ARTE, EL PUEBLO, LA TRANSFORMACION SOCIAL

PUBLICACIÓN CULTURAL

LA MESTIZA

ALIANZA ARTE Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL METROPOLITANA

NÚMERO 3

NOVIEMBRE 2009

BUENOS AIRES



CAMBIAR LAS REGLAS DE JUEGO

- hacia un manual de murga argentino
- ley de comunicación
- ley de música
- movimiento por la carta popular
- transferencia de saberes
- la experiencia de medellín

Después de mucho tiempo vuelve a salir La Mestiza. Con mucho esfuerzo pero también con muchas convicciones que habíamos adelantado en los números anteriores.

En nuestra primera edición discutíamos si la Cultura era una herramienta para la transformación social o un "parche" para los sectores más postergados. Se trató de un tema que puso en el tapete la discusión de la mayoría de las políticas públicas que en nuestro país. Cuando mirábamos alrededor, las acciones tendían simplemente a tener una concepción del arte como algo accesorio, que permitía olvidar la opresión y la desigualdad que todos los días sufren los barrios.

Pero lo más importante, fue que comenzamos a ver que muchas veces, desde las organizaciones sociales repetíamos esquemas y modos de hacer. La cultura corría el riesgo de perder su capacidad transformadora si la creatividad no era puesta en miras del cambio social.

Pensábamos que la discusión estaba saldada, pero surgieron nuevos interrogantes. Si evidentemente la cultura es transformadora de la realidad ¿Podía haber un gesto cultural por fuera de intencionalidad política? Por este motivo, la segunda edición de La Mestiza, hace justo dos años decía Arte y/o Política. Una provocación para pensar sobre el contenido político -transformador y/ conservador- de las gestiones llevadas adelante.

Ahora nos decidimos a retomar el debate. Dos años después. Dos años en que las organizaciones culturales protagonizaron cambios significativos en la Democracia de nuestro país: Ley de Comunicación, Ley de Música. Incluso hasta llegar a hacerse cargo de un área de gobierno local en Presupuesto Participativo. Todo ello nos lleva a pensar que la cultura, en la práctica, nos permite "cambiar las reglas de juego".

Los invitamos a leer, a discutirnos, a reflexionar y a transitar juntos este camino.

L@s Mestiz@s

Cambiar las reglas de juego

Puntos de Cultura

TODA LA PIEL DE AMÉRICA EN MI LEY

EN EL SEMINARIO ARTE, CULTURA Y DEMOCRACIA PARTICIPATIVA DE BUENOS AIRES SE TERMINARÁ DE DISEÑAR EL PROYECTO DE LEY QUE ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL PRESENTARÁN EN EL PARLAMENTO DEL MERCOSUR PARA QUE SE TRASLADE AL RESTO DE LATINOAMÉRICA LA POLÍTICA DE PUNTOS DE CULTURA QUE, CON TANTO ÉXITO, SE IMPLEMENTÓ EN BRASIL.

A partir del 10 de diciembre, el anteproyecto de norma legislativa elaborado en el Seminario Arte, Cultura y Democracia Participativa de Buenos Aires será presentado en Montevideo ante los nuevos integrantes del Parlamento del MERCOSUR. El documento, discutido por más de un centenar de organizaciones latinoamericanas, propondrá la regionalización de la política de Puntos de Cultura, implementada de manera exitosa en Brasil.

Los Puntos de Cultura -acciones prioritarias del Programa Cultura Viva del gobierno de Lula Da Silva- son iniciativas desarrolladas por organizaciones sociales mediante acuerdos firmados con el ministerio del área. Los proyectos llevados adelante se eligen a través de audiencias públicas y buscan fortalecer experiencias ya existentes que promueven la integración social, el desarrollo de capacidades comunitarias y la gestión participativa.

El programa Puntos de Cultura ha dado un extraordinario impulso a actividades culturales en todos los campos y a lo largo de toda la geografía del Brasil, permitiendo el desarrollos de circuitos artísticos, experiencias formativas, iniciativas industriales y una fuerte promoción de las identidades pluriculturales.

En todo Brasil ya existen 650 experiencias de este tipo que son financiados por el Estado, en cuotas semestrales, para que puedan llevarse adelante. El primer desembolso debe ser direccionado a uno de los pilares del proyecto: la adquisición de nuevas tecnologías, software libre, estudios de grabación, cámaras digitales, isla de la edición y demás equipamiento necesario para desarrollar la iniciativa.

Esta política pública del Estado Brasileño expresa un nuevo paradigma de relación entre lo público, lo comunitario y lo estatal. El programa, que pertenece al Ministerio de la Cultura, parte de la selección de prácticas de calidad en arte y construcción comunitaria y de la necesidad de fortalecer estas experiencias a través del apoyo financiero, técnico, institucional y administrativo a muchas organizaciones socio-culturales.

La presentación en el Parlamento del MERCOSUR buscará el fortalecimiento de las experiencias que intentan construir ciudadanía a partir de herramientas vinculadas al arte, la comunicación y la cultura.

La posible discusión de esta norma a nivel continental, así como su debate en las legislaturas nacionales, abre la posibilidad de impulsar -por primera vez en la región- una iniciativa integral, surgida de la sociedad civil, y profundamente vinculada a un momento particular en la política latinoamericana, en un momento en el que reingresaron a la agenda pública los debates que buscan resolver las profundas asimetrías económicas y sociales que existen en estas tierras.

Campaña Continental

En los primeros días de septiembre, durante el Seminario Cultura y Protagonismo Social en América Latina, fue presentado el primer borrador del anteproyecto de norma que propone la regionalización de los Puntos de Cultura. Ese documento fue debatido en el II Congreso Iberoamericano de Cultura realizado en octubre pasado en San Pablo, Brasil, y también por distintas redes sociales y organizaciones, de manera de poder llegar con una propuesta más avanzada al Seminario de Arte, Cultura y Democracia Participativa que el 4 y 5 de noviembre se realizará en Buenos Aires.

El Seminario que se realiza en Buenos Aires es promovido por la Articulación Latinoamericana Cultura y Política (ALACP) y la Red Latinoamericana de Arte para la Transformación Social, organizaciones que vertebran

experiencias que, desde la sociedad civil y en más de 20 países del continente, que combinan la producción artística, comunicacional y cultural con dispositivos pedagógicos y de organización social que, en muchos casos, han generado transformaciones de singular envergadura en políticas públicas.

Con el objetivo de enriquecer el proyecto de ley, en el Seminario de Buenos Aires, participarán más de cien experiencias argentinas ligadas al arte y el desarrollo comunitario y social que intercambiarán información y debatirán ideas con otras tantas de Uruguay, Brasil, Paraguay, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Costa Rica y otros países del continente.

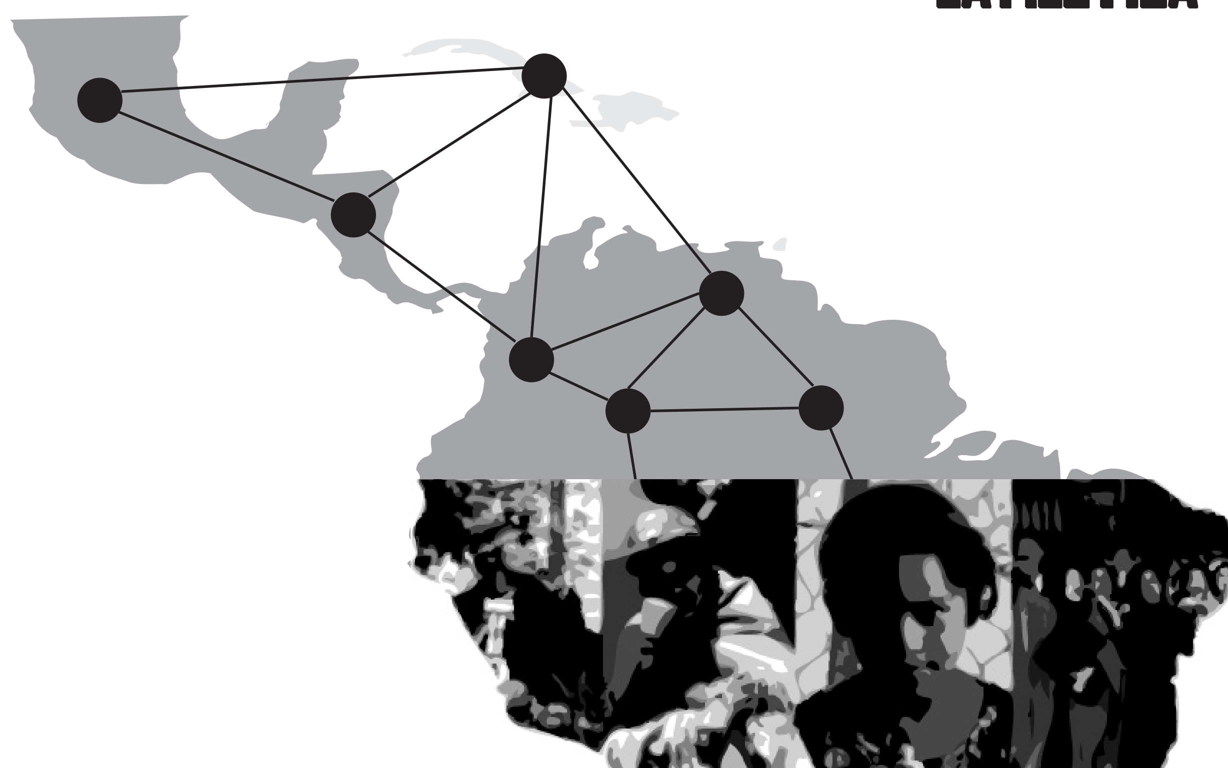
La propuesta de la regionalización de los Puntos de Cultura nació a principios de este año, en la ciudad de Belem do Pará, en Brasil, cuando un centenar de experiencias de todo el continente comenzó a debatirla durante las jornadas del Foro Social Mundial. Sindicatos, movimientos sociales, medios comunitarios de comunicación, pueblos originarios, organizaciones campesinas y de género coincidieron en resaltar los efectos transformadores de la política cultural diseñada por el gobierno de Lula.

A partir de ese momento, las organizaciones nucleadas en la ALACP y en la Red Latinoamericana de Arte para la y Transformación Social intentaron instalar la necesidad de implantar esta política a nivel regional. Lejos de significar la traslación mecánica de un programa exitoso en un país a otros y sin asumir las importantes diferencias de contexto entre las distintas realidades, implica asumir el impulso de un dispositivo que recupere aspectos centrales de la construcción de ciudadanía, considerando la multiculturalidad y la necesidad de un nuevo vínculo entre lo político, lo comunitario y lo estatal.

Las entidades organizadoras también alientan la promoción e identificación de otras prácticas de articulación entre el Estado y las organizaciones socioculturales como las Salas Concentradas en Colombia, los museos comunitarios en México y el Centro Nacional de Casas de Cultura en Cuba.

Por otro lado, los "Puntos de Cultura" constituyen el intento más importante de los Estados de la región de vertebrar una política que ayude a resolver las asimetrías que, en materia de producción cultural, sufren importantes poblaciones en relación a sectores concentrados de la economía y las industrias de la información, la comunicación y el entretenimiento.

A diferencia de lo que puede suponerse a simple vista, no se trata de inversiones estatales de gran envergadura sino, en todo caso, de la puesta en marcha de un proceso novedoso que permite que, a partir de un circuito sencillo de presentación y aprobación de proyectos, en poco tiempo miles de experiencias sociales experimenten procesos de fortalecimiento institucional, articulación y producción de bienes culturales.



Arte y Cultura Democracia Participativa

Puntos de Cultura
Democracia Participativa
Arte y Comunicación

La Mestiza – El Arte, el Pueblo, la Transformación Social – Número 3 – 11/2009

Coordinador: Diego Rosemberg | Diseño: El Culebrón Timbal
Redacción: Diego Rosemberg, César Baldoni, Pablo Carballo, Diego Jaimes, Eduardo Balán. En este número: Judith Gociol, Mara Borchardt, Emiliano Fuentes Firmani, Diego Boris | Edición y corrección: Diego Rosemberg, César Baldoni
Fotografía: Diego Lofiego (SUB)
www.lamestiza.org.ar | info@lamestiza.org – reprodúzcanos citando fuente

Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual

LA REDISTRIBUCIÓN DE LA PALABRA

LA NUEVA NORMA SOBRE MEDIOS FUE PRODUCTO DE UN INTENSO TRABAJO DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES QUE CONFORMAN LA COALICIÓN POR UNA RADIODIFUSIÓN DEMOCRÁTICA. CINCO AÑOS DE DEBATES Y FOROS QUE RECORRIERON EL PAÍS Y QUE CONSTRUYERON UNA FUERZA QUE HIZO POSIBLE LO QUE PARECÍA IMPOSIBLE: DAR VUELTA LA HISTÓRICA CORRELACIÓN DE FUERZAS.

POR DIEGO JAIMES*

La reciente aprobación en el Congreso de la Nación de la **Ley de Servicios de Comunicación Audiovisuales,** sancionada luego de maratónicas sesiones y amplias diferencias en ambas cámaras, motiva un profundo análisis de las causas que llevaron a los resultados de este proceso.

Lejos de interpretarse solamente como una victoria del gobierno nacional en contra del Grupo Clarín, la actual realidad a la que arribamos puede entenderse como el saldo positivo de un largo proceso de construcción social, popular y democrática, que obedece a distintos factores, de orden histórico, político y cultural.

Ahora que casi todos los actores intervinientes en el debate hicieron suyas las banderas de los **21 puntos** elaborados por la **Coalición por una Radiodifusión Democrática** –después de haber ignorado o, lo que es peor, silenciado su existencia-, vale la pena recordar que el documento fue elaborado hace ya cinco años, lo que quita toda validez a los flacos argumentos de un debate express, o de un aparente apuro del oficialismo por sancionar la norma.

¿Alguien conoce el sentido por el cual esos puntos son 21 y no 20, como fueron pensados originalmente, en esas reuniones donde reinaba aquel "pesimismo de la razón, pero optimismo de la voluntad"? Esos 21 puntos representaban, en ese momento, la misma cantidad de años que la democracia no tenía su ley de medios. Hoy podríamos decir "26 puntos" –en función del tiempo transcurrido- pero ya no cabe, porque el objetivo esperado se logró. Hoy se puede decir "**26.522**", tal el número que tendremos que ir aprendiendo por ser el que corresponde a la nueva Ley.

La Coalición por una Radiodifusión Democrática supo recoger las banderas de quienes habían participado en distintas iniciativas anteriores por corregir el ya caduco decreto de la dictadura militar, muchas de ellas desconocidas o descartadas por sus rasgos democratizantes. Se fue nutriendo de la sapiencia, de la experiencia y de la capacidad política de cientos de militantes, de profesionales, de intelectuales, de integrantes de las más diversas organizaciones y entidades que -ganando reconocimiento y legitimidad en los más variados escenarios- no habían logrado el protagonismo que en los últimos dos meses supieron conseguir. "¡Ganamos!", retumbó el grito pelado de sus hasta hacía poco anónimos conductores, alrededor de las tres de la madrugada del 10 de octubre en el escenario erguido al pie del Congreso.

En ese proceso de cinco años, solía escucharse que **no cabía la posibilidad de tener una nueva Ley de Medios si no se construía la fuerza social y política que expresara una "correlación de fuerzas" favorable**. Hacía falta una realidad política donde la disputa de intereses pudiera volcarse hacia el lado de las iniciativas democratizantes, logrando dar el paso desde lo social hacia lo político, que siempre resulta difícil y conflictivo. No siempre los movimientos dinámicos de la sociedad civil logran su expresión en las cámaras legislativas o en las políticas de estado, como ocurrió en este caso. Sería oportuno que sucediera también en otros temas tan relevantes como la radiodifusión.

> "UNA COMBINACIÓN INTELIGENTE DE CAPACIDAD TÉCNICA, MOVILIZACIÓN SOCIAL Y DECISIÓN POLÍTICA ES LA PRINCIPAL RAZÓN DEL TRIUNFO DE ESTA NUEVA LEY DE MEDIOS."

Una combinación inteligente de capacidad técnica, movilización social y decisión política es la principal razón del triunfo de esta nueva Ley de Medios. Ninguno de esos tres factores estuvo del lado de los opositores en esta partida. En ninguno de los múltiples debates que inundaron los programas televisivos sobre el tema se expresaron argumentos técnicamente válidos para que la ley no fuera aprobada. Su oposición se personificó mayormente en constitucionalistas empeñados en hacer valer el sentido de la propiedad privada y los derechos adquiridos, lo que puso en evidencia que lo suyo era una defensa acérrima de intereses corporativos y empresariales, pero no el derecho humano a la comunicación.

La clave del triunfo

En el siempre mentado tema de la voluntad política –que cuando la hay, la hay- el oficialismo se anotó un punto a favor que, por contraposición, pone de manifiesto los errores cometidos en otras instancias, donde su tozudez lo hizo trastabillar. Supo ganar aliados, supo negociar y ceder, supo realizar modificaciones que obstaculizaban el camino hacia una mayoría ganadora. El quite –tras las negociaciones- del artículo que abría la participación a las empresas telefónicas como actores de peso, junto con la ampliación de la autoridad de aplicación de la nueva ley a siete miembros, fueron los principales puntos que alentaron a alzar las manos de un nutrido grupo de legisladores. Las significativas diferencias de votos positivos y negativos en ambas cámaras dan cuenta de un resultado abrumador, imprevisto para muchos que imaginaban un final cabeza a cabeza que ni siquiera se dio en la votación en particular de algunos artículos en la Cámara Alta.

Pero no se gana por tanto si, a la par de los aciertos propios, no se suman los errores y las imprevisiones de los adversarios. Ninguno de los tres puntos mencionados anteriormente fue un atributo de quienes se oponían a la nueva Ley. Respecto de la capacidad técnica, pocos expertos en el tema comunicacional estuvieron de su lado. Su capacidad de movilización –impropia o desacostumbrada para los sectores que representa, en su mayoría, a excepción de las patronales del campo- fue casi nula. Su capacidad de intervención política en el Congreso, ineficaz. A juzgar por sus argumentos, flacos e inconsistentes, creyeron que quizás esta era una iniciativa más



27 de Agosto. La Coalición encabeza la marcha que llevó el Proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual desde la Casa Rosada hasta el Congreso. Universidades, organizaciones sociales, pueblos originarios, sindicatos y medios comunitarios fueron protagonista en el diseño de la nueva legislación

que iba a sucumbir por las presiones mediáticas y empresariales, históricamente efectivas en esos pasillos.

Desde este último sector –el de los propios grupos mediáticos afectados- fue curioso lo que pudo verse. Su ausencia en las audiencias públicas, excusada por el poco tiempo dado para prepararse para el debate –asombroso si se tiene en cuenta que son empresas que trabajan las 24 horas en estos asuntos-, no hicieron más que dejar en evidencia sus dudosas virtudes republicanas.

Sus publicidades en radio, prensa escrita y televisión no tuvieron mayor creatividad que utilizar burdas metáforas, que fueron desde la "mordaza chavista" hasta el control remoto como ícono de la libertad de expresión. Las presiones a los trabajadores de sus medios para que firmen en apoyo a sus posturas empresariales no rindieron el efecto esperado, la dignidad del sector fue más fuerte. Fue notable también la catarata de anuncios firmados por fundaciones y entidades "representativas del sector" poco conocidas para las audiencias masivas, ya que su accionar generalmente se efectúa en las sombras del lobby.

Pero en este camino de construcción de la nueva Ley de Medios no predominaron ni las sombras, ni las oscuridades. Las protagonistas fueron las voces públicas, las cartas abiertas, los documentos, los debates, los foros en todo el país, las calles y las plazas como escenarios de la democracia. Predominaron los actores sociales que actúan día a día en lo público, de los que se conocen sus rostros, sus nombres, aunque no sean noticia para los grandes medios. Ganó una novedosa experiencia cultural y política de democracia participativa de base popular, esa que sitúa en cada ciudadano y su voz el valor de la política y de las decisiones que afectan a las mayorías.

Otra Construcción

En la Coalición por los 21 puntos actuaron organizaciones de orígenes diversos y muy heterogéneas, que no siempre acuerdan en todos los temas. Estuvieron los más afines al Gobierno, y también muchos otros que, con otras pertenencias políticas, no dudaron en apoyar la iniciativa por considerarla imprescindible. **En una práctica poco habitual en los sectores vinculados al progresismo, la izquierda o el campo popular –como cada uno quiera llamarlo- lograron administrar sus diferencias en pos de mínimos comunes acuerdos**.

A esa novedad, se le sumo otra acción que, a la postre, dio grandes frutos. **Los debates y foros que se dieron en torno a estos 21 puntos en los últimos cinco años recorrieron la Argentina de norte a sur y de este a oeste**. Las organizaciones sociales de todo el país sabían qué se estaba discutiendo, mientras que buena parte de la dirigencia política dejaba en claro, a través de sus argumentaciones, que desconocía las profundidades del tema.

Desafío

Esta vez, la batalla no estuvo solamente en las pantallas de televisión, y eso no supieron entenderlo quienes quedaron en minoría. **La discusión se ganó en el espacio público, en el cara a cara, en la construcción de ese camino siempre complejo entre lo social y lo político**. Los desafíos de la comunicación que se vienen serán de igual o mayor importancia. Y las otras cuestiones claves aún irresueltas por la democracia -como la distribución de la riqueza, el empleo, la pobreza, el hambre, entre muchas otras- tendrán condiciones más favorables para ser afrontadas con esta nueva y auspiciosa redistribución de la palabra, cuya puesta en práctica habrá que saber concretar y defender.

* COORDINADOR DE FM LA POSTA REGIONAL
FORO ARGENTINO DE RADIOS COMUNITARIAS

Durante más de un mes, la Ley se debatió en el Congreso mientras las organizaciones sociales manifestaron su apoyo en las calles, transmitieron en vivo desde radios abiertas y festejaron la nueva normativa.



LO DESTACADO DE LA NUEVA LEY

3 tipos de Prestadores: publico, privado con fines de lucro y privado sin fines de lucro. En este último quedan incluidos los medios de las organizaciones sociales

Reserva de Frecuencias: el 33% del espectro de radio y televisión es para el sector de organizaciones sin fines de lucro

Límite a los monopolios: No se puede poseer más de 10 licencias y no se permite llegar a más del 35% de la audiencia del país.

Cuotas: el 30% de la música en la radio será de origen nacional. La mitad al interior de ese porcentaje será de música independiente. En televisión, se deberán emitir al menos 8 películas nacionales.

Nuevo Organismo de Aplicación: la autoridad creada promueve la participación del Congreso, de las organizaciones sociales, de las entidades y de sindicatos.

Cambiar las reglas de juego

Entrevista a Nestor Busso, Presidente de FARCO

POR POLÍTICAS PÚBLICAS DE COMUNICACIÓN

TODAVÍA RESUENAN LOS FESTEJOS DEL 10 DE OCTUBRE. ALLÍ LAS DISTINTAS ENTIDADES NUCLEADAS EN LA COALICIÓN POR UNA RADIODIFUSIÓN DEMOCRÁTICA HAN DISCUTIDO Y CONSENSUADO ESTRATEGIAS Y POLÍTICAS DE COMUNICACIÓN. ENTRE TODOS, TODOS DESTACAN A NESTOR BUSSO, PRESIDENTE DE FARCO, Y CON ÉL CONVERSAMOS.

Hace 5 años comenzó a recorrer organizaciones y a convocar a reunirse. Se trataba de consensuar las bases para derogar el antiguo decreto militar 22285 por una ley de comunicación de la democracia.

Dice que es de Viedma, pero quienes lo conocen saben que saben que viajar forma parte de su hábito. Perseguido durante la dictadura militar, Néstor Busso es un icono de la comunicación popular en América Latina. Los últimos meses lo llevaron a un gran nivel de exposición en uno de los temas en los que los medios de comunicación más mintieron en los últimos años.

Como figura reconocidad a la Coalición por una Radiodifusion Democrática, el desafío estaba en sostener un espacio de poder popular constituido para discutir abiertamente y consensuar las políticas públicas de comunicación para la Argentina.

En la charla, el referente de Radio Encuentro de Viedma, presidente del Foro Argentino de Radios Comunitarias y Vice Presidente de la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica, nos cuenta como comienza a diseñarse el mapa de lo que viene en materia de comunicaión.

En materia de comunicación, los próximos años estarán relacionados con la aplicación de la Ley. ¿Cuál es, entonces, el desafío de la Coalición?

Hemos dicho que la Coalición lo es por una Radiodifusión Democrática y no sólo por una Ley de Radiodifusión. Está, por lo tanto, el compromiso de continuar trabajando en conjunto. Hemos constituido los 21 Puntos y una forma de trabajo politico de busqueda de acuerdos dejando de lado diferencias de ideas o diferencias de intereses sectoriales. El criterio es buscar los acuerdos para acturar en conjunto e incidir en politicas publicas de comunicacion.

Evidentemente la ley fue un gran logro y nos abre una gran puerta. ahora hay que ocupar los espacios e instrumentar las politicas de comunicacion. Para eso, el Estado tiene que tener la fuerza suficiente para hacer cumplir la Ley, y nosotros vamos a aportar a esa construccion siendo fieles a los 21 puntos que nosotros presentamos en el 2004. La idea es trabajar en conjunto, mantener las reuniones, el debate politico y las propuestas.

En noviembre de 2008, la Coalición realizó su última Asamblea anual. Allí con otro panorama, se habían fijado estrategias que tenían que ver con la presentación de la ley. ¿Cómo espera que será la próxima Asamblea?

Es evidente la voluntad de seguir trabajando juntos, de discutir politicas, de incidir en politicas publicas de comunicacion, eso implica la definicion de que son necesarias las politicas publicas de comuniacion. Para logar esto no alcanza solamente con la aplicacion de la ley de servicios de comunicacion audiovisual, sino que otras acciones y otras leyes que habra que impulsar para democratizar las comunicaciones. Este es el criterio general. que son cosas que van a surgir de la asamblea y de ese debate politico.

El tema comunicación y medios ha ocupado durante este año la agenda de todo el abanico de organizaciones en nuestro país. ¿Crees que ha sido así en el resto de la ciudadanía? ¿Hay más cosas para trabajar en ese sentido?



Lo que hemos logrado es que se debata de la comunicacion en el conjunto de la sociedad. Hoy el rol de los medios, o dicho de otra forma, cuanto nos mienten o cuanto dicen la verdad los medios es un tema que esta en la calle. Eso es un gran logro, porque el tema de la comunicacion siempre fue un tema silenciado. el haber instalado este tema es de por sí muy importante. Sin duda habrá que seguir, allí es importante el trabajo nuestro, pero la verdad es que estan ayudando los grupos económicos, porque se estan pasando de rosca. Están defendiendo muy descaradamente sus intereses y esto es percibido por el conjunto de nuestro pueblo. Tenemos el desafio de continuar el debate y de seguir hablando de democratizar las comunicaciones. El otro es ocupar ese espacio del 33 por ciento del espectro radioléctrico para fortalecer otro modelo de comunicacion -que de hecho ya se esta ejerciendo en muchos lugares del pais- con muchas experiencias que tienen años de trabajo; pero habrá que fortalecerlo y ampliarlo y desde esos lugares dar el debate.

> **"HEMOS LOGRADO QUE SE DEBATA DE LA COMUNICACIÓN EN EL CONJUNTO DE LA SOCIEDAD. EL ROL DE LOS MEDIOS, O COMO NOS MIENTEN LOS MEDIOS, ESTÁ EN LA CALLE"**

Festival Internacional Al Sur del Sur

TÍTERES PARA TODOS

INVITADAS POR EL GRUPO DE TEATRO COMUNITARIO CATALINAS SUR, COMPAÑÍAS DE TITIRITEROS DE DIVERSOS LUGARES DEL MUNDO LLEGARON A BUENOS AIRES PARA MOSTRAR SUS TRABAJOS EN COMEDORES POPULARES, VILLAS MISERIAS Y ORGANIZACIONES SOCIALES DONDE NO SUELEN LLEGAR LAS POLÍTICAS OFICIALES DE CULTURA.

Al Sur del Sur, el nombre del Festival Internacional Al Sur del Sur, el nombre del Festival Internacional de Títeres que organizó el Grupo de Teatro Comunitario Catalinas Sur, sugiere un lugar del mapa en el que habitan los últimos de los olvidados. Se trata de una expresión cuyo significado es parecido, pero con más poética, a la que acuñaron nuestros abuelos: "el último orejón del tarro". Hasta allí viajaron compañías artísticas de primer nivel internacional, ofreciendo funciones en barrios y espacios sociales donde no suelen llegar los megaespectáculos que organiza de manera recurrente la política cultural oficial.

Durante quince días –la última semana de septiembre y la primera de octubre- marionetas con hilos, títeres de guante o de varilla, muñecos gigantes, teatro de sombras y todo tipo de manifestaciones de este milenario arte se exhibieron en comedores populares, centros culturales y plazas de Barracas, Parque Patricios, Mataderos y el Bajo Flores, con la intención de inundar de sonrisas a esos rincones teñidos de pobreza y abandono. Así, el Comedor Los Pibes de La Boca, el Centro Cultural Mate Cosido de la Villa 1.11.14 y el Centro Comunitario Santa María de Luján, de Villa Lugano o los institutos de menores Roca y San Martín se transformaron en escenarios orgullosos, por donde desfilaron compañías de titiriteros de primer nivel.

EL 70% DE LAS ACTIVIDADES TUVO CARÁCTER GRATUITO. ES UNA OPCIÓN PARA LOS SECTORES MÁS MARGINADOS DE LA CIUDAD.

Teatro de Calidad en los barrios

Llegaron artistas de Rusia, Turquía, España, Italia, México, Perú, Brasil y Colombia, que se sumaron a otros tantos grupos locales. La mayoría arribó gracias al apoyo de sus respectivas embajadas, del Fondo Iberescena del estado español y de la Secretaría Nacional de la Niñez y la Adolescencia y la Familia de la Argentina. Sin embargo, no se trató de una iniciativa estatal, sino que fue una asociación civil –el Grupo Catalinas- quien organizó la idea y motorizó a diferentes delegaciones oficiales para que sumen sus esfuerzos al Festival.

La idea, subrayaron una y otra vez los organizadores, no era hacer teatro de pobres para pobres. El Festival, se propusieron, debía tener una pata plantada en lo social, pero otra claramente anclada en lo artístico. De lo contrario, en vez de ser una actividad transformadora, retroalimentaría las desigualdades existentes en la sociedad y no alteraría el status quo.



Para cumplir con el objetivo de que el arte llegue a todos los estratos sociales, el 70 por ciento de las funciones tuvo carácter gratuito, tanto las que se llevaron a cabo en las entidades sociales como las que se montaron en el Parque Ameghino y las Plazas Matheu y Del Mastil. Donde sí hubo que pagar entrada fue en las salas teatrales El Galpón de Catalinas, el Teatro de la Máscara y el Centro Cultural Barracas, donde no sólo se presentaron obras para chicos sino también destinadas a los adultos.

Hubo un único escenario fuera del área sureña de la Capital Federal, el que se montó en el Espacio Cultural Nuestros Hijos (EcuNhi), que funciona el predio recuperado que pertenecía a la Escuela Superior de Mecánica de la Armada (ESMA), donde durante la última dictadura funcionó el centro clandestino de detención que se convirtió en un emblema del terrorismo de estado: por allí pasaron cerca de cinco mil detenidos-desaparecidos. El espacio elegido, de gran contenido simbólico, no puede resultar azaroso, teniendo en cuenta que el Grupo Catalinas Sur, el organizador del Festival, hace del trabajo con la memoria una de sus principales marcas identitarias.

El Festival de Títeres Al Sur del Sur lleva tres ediciones. Nació con la idea de generar una opción en vacaciones de invierno en la zona más marginada de la ciudad, habitada por personas que no tienen acceso a espectáculos. Por eso su programación inicial estaba prevista para julio pasado, pero la epidemia de gripe A obligó a suspenderlo y puso a prueba los planes y el trabajo de decenas de voluntarios. Cuando los organizadores comenzaron a llamar a cada una de las compañías para avisar de la suspensión, no dejaron de sorprenderse: todas reprogramaron su agenda para participar del Festival.

Más información en

www.catalinasur.com

Unión de Músicos Independientes

TÓCALA DE NUEVO

UNA ASOCIACIÓN DE BANDAS Y SOLISTAS QUE RENIEGAN DE LOS SELLOS DISCOGRÁFICOS COMERCIALES LOGRÓ CAMBIAR LAS REGLAS DEL SECTOR: LE GANÓ UN JUICIO AL GOBIERNO DE LA CIUDAD, HIZO RETROCEDER AL PODER EJECUTIVO NACIONAL Y CONSIGUIÓ INTRODUCIR ARTÍCULOS CLAVE EN LA NUEVA LEGISLACIÓN SOBRE MEDIOS. AHORA VA POR LA LEY DE LA MÚSICA.



POR DIEGO BORIS

La Unión de Músicos Independientes (UMI) nació con el nuevo siglo, en un momento en que el Estado y el mercado estaban lejos de incentivar o fomentar proyectos artísticos que no sirvieran para perpetuar la rentable industria cultural. En esos años no existían instituciones ni organizaciones representaran otra formas de arte, por eso decidimos crear una, cuyo mayor acto contracultural resultó ser patear el tablero y romper las reglas de juego.

La UMI, una Asociación Civil sin Fines de Lucro, cuenta con más de 4.000 bandas y solistas asociados que, con una cuota mensual, sostienen la organización que se niega a recibir subsidios del Estado o de fundaciones. Para la Unión, esta negativa resulta fundamental para sostener su independencia de los partidos políticos, aunque no reniega de la política: se para frente a la realidad con un concepto transformador.

La organización comenzó firmando convenios que permitían a las bandas independientes editar discos de manera más económica y lograr mejores sistemas de distribución y circulación. Con el tiempo, comenzó a ser reconocida como representante del sector y sus propuestas terminaron por incidir en la legislación que lo regula.

La irrupción

El 17 de abril del 2006 se produjo un evento inédito en la historia de la música argentina: más de 1.300 músicos de diferentes generaciones y variados estilos nos reunimos en la Cooperativa Bauen –un hotel de la Capital Federal recuperado y autogestionado por sus trabajadores- y acordamos por votación, a mano alzada y por unanimidad, oponernos a la Ley del Ejecutante Musical y crear una nueva Ley de la música.

Ese día, intérpretes y compositores exigimos la derogación del decreto que reglamentaba la ley 14.597, que nos obligaba matricularnos.

La reglamentación data del año 1958 pero entró en vigencia a partir de un decreto firmado por el Poder Ejecutivo Nacional en mayo de 2006. La nueva legislación obligaba a todos los artistas que participaran de un espectáculo musical a tener una matrícula expendida por la Sociedad Argentina de Músicos que costaba 96 pesos anuales. Para obtenerla era imprescindible aprobar un examen de idoneidad, cuyo resultado determinaría quienes estarían habilitados para ejercer la profesión. Si bien la Ley generaba beneficios a los trabajadores de la música, la forma y las condiciones en las que se quiso implementar desvirtuaba el espíritu de la conquista.

La UMI envió una carta abierta el 15 de abril del 2006, fundamentando su desacuerdo con la ley y el decreto que la reglamentaba. Además, en este texto se hacía un punteo con alternativas, remarcando "la importancia de una normativa que proteja a los músicos y que sea acorde a los tiempos que corren". La organización también adhirió a Músicos Autoconvocados Argentinos, una organización que nació de manera espontánea que renombrados artistas crearon con el propósito de derogar una reglamentación que, consideraban, atentaba contra el derecho al trabajo y a la libertad de expresión.

Lo que pasó con la Ley del Ejecutante musical fue un proceso de irrupción. En el Bauen se reunieron 800 músicos y 1.300 en la segunda asamblea. Los temas a debatir crecían. Ya no sólo era el desacuerdo con una reglamentación nacida en 1958, sino que también las limitaciones que surgieron para tocar en la Ciudad de Buenos Aires a partir de la tragedia de República de Cromañón que ocasionó casi doscientos muertos. Allí también quedó en claro que el Sindicato Argentinos de Múscos (SADEM) no era representativo.

Debido a la enorme movilización realizada el 17 de abril del 2006, el entonces presidente Néstor Kirchner recibió esa misma semana a cuarenta músicos en la Casa Rosada. Acompañado por el entonces jefe de gabinete, Alberto Fernández, el presidente escuchó

Más información en

www.musicosconvocados.com
www.umiargentina.com

los reclamos del sector y anunció la derogación del cuestionado decreto. En ese encuentro, Kirchner también puso a su gabinete a disposición para ayudar a los músicos en la confección de una nueva ley. De este modo, el diputado Jorge Cosia, por esos días titular de la Comisión de Cultura de la Cámara Baja, aportó sus conocimientos legales y se comprometió a trasladar un nuevo proyecto de ley al Parlamento. De esta forma, el 22 de mayo del 2006 -luego de exclamar: "Perdón muchachos, me equivoqué", el presidente de la Nación anunció la derogación del decreto.

EN 2008 SE DICTÓ LA INCONSTITUCIONALIDAD DE LAS NORMAS QUE AVASALLABAN LOS DERECHOS DE LOS MÚSICOS. FUERON MÁS DE 2 AÑOS DE TRABAJO.

Luego de un proceso de construcción colectiva con la participación de más de 300 artistas, el lunes 12 de junio del 2006 se eligieron treinta músicos para que comenzaran a elaborar el anteproyecto de una nueva ley. Con ese objetivo, se dividieron en dos grupos: uno que para que elabore propuestas para mejorar las condiciones laborales y otro para desarrollar herramientas que permitieran mejorar las condiciones en las que se desarrolla la actividad, cuyas sugerencias derivaron en lo que hoy se conoce como proyecto de Ley Nacional de la Música, una norma que se va a tratar este año en el Senado en el Congreso y que promueve, entre otras cosas, la creación del Instituto Nacional de la Música, un circuito, la creación de un circuito de música en vivo en cada región y una serie de políticas que permitan acercar al los sectores marginados al arte musical.

La música no es peligrosa

Luego de que el 30 de diciembre de 2004 murieran 194 personas –la mayoría jóvenes y adolescentes- en el boliche República Cromañón comenzaron a surgir dificultades para realizar recitales en vivo. A partir de ese episodio, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, encabezado en ese entonces por Aníbal Ibarra, firmó un decreto para regular el sector. Las nuevas normas, básicamente en materia de seguridad, se aplicaron a los espectáculos de rock, y luego se extendieron a todos los locales que regularmente programaban música de otros géneros, como folclore, tango y jazz. De este modo, apareció una clausura indiscriminada de los locales considerados inhabilitados para desarrollar espectáculos musicales y se cerraron aquellos que, para las autoridades, no cumplían con las condiciones necesarias de seguridad e higiene.

Como consecuencia, los espacios aptos para grupos musicales y solistas de baja y mediana convocatoria se redujeron, dejando a muchos artistas sin lugares para tocar. Esta situación perjudicó a los músicos independientes que no teníamos espacios habilitados para desarrollar el arte musical en vivo.

La Unión de Músicos Independientes consideraba que el Gobierno de la Ciudad tenía una "actitud discriminatoria", ya que no exigía condiciones tan estrictas a otro tipo de espectáculos como, por ejemplo, las obras teatrales. Por eso, el 3 de octubre del 2006 envió una carta documento al nuevo Jefe de Gobierno de la Ciudad, Jorge Telerman, denunciando la persecución existente a la actividad musical y, particularmente, contra los lugares en los que se desarrolla la música en vivo.

En esa carta, la UMI intimaba a Telerman a instrumentar y poner en funcionamiento, en el plazo de diez días hábiles, las medidas necesarias para garantizar el derecho de los músicos a trabajar, establecido por la Constitución Nacional y una serie de tratados internacionales firmados por nuestro país. De lo contrario, se anunciaba que la U.M.I iniciaría acciones judiciales.

La carta no tuvo ningún tipo de respuesta y la Unión de Músicos Independientes decidió juntar firmas en la puerta de la sede del Gobierno de la Ciudad. Al mismo tiempo envió gacetillas informativas a sus 1.600 socios y a medios masivos y alternativos de comunicación. A su reclamo se sumaron otras organizaciones, como el Frente de Artistas en Lucha, la Asociación Argentina de Teatros Independientes y el Sindicato Único de Cantantes, entre muchas otras. También adhirieron reconocidos grupos musicales como Los Ratones Paranoicos, El Otro Yo, Villanos y Eterna Inocencia.

Poco después, el lunes 27 de noviembre, se realizó una nueva concentración en la puerta de la sede del Gobierno. Ese mismo día, otras organizaciones realizaron actividades en diferentes espacios de la Ciudad. La jornada se convirtió en un día de reclamo de todos los sectores del arte y la cultura, con el fin de seguir sumando adhesiones a la demanda por la falta de espacios donde realizar espectáculos musicales.

"No estamos cuestionando la política cultural que está desarrollando el Jefe de Gobierno –decía el comunicado que UMI distribuyó aquella jornada-, pero no podemos permitir, en el tiempo que nos tocó vivir, que el gobierno pretenda anular las herramientas que tiene una sociedad para hacer política cultural. ¿Cómo? Persiguiendo y legislando como si lo peligroso fuera la música y no, las condiciones en las que este arte se desarrolla".

MIENTRAS SE DEBATE LA NUEVA LEY DE LA MÚSICA, EN LA LEY DE MEDIOS QUEDÓ ESTABLECIDO UN FONDO DE FOMENTO PARA EL INSTITUTO DE LA MÚSICA. ESA SERÁ LA PROXIMA BATALLA

Con estos fundamentos, la U.M.I presentó una Acción Declarativa de Inconstitucionalidad ante el Tribunal Superior de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. De este modo, se inició una acción judicial que, en caso de lograr resultados positivos, cambiaría las condiciones en las cuales se desarrollaba música en vivo en Buenos Aires. En forma paralela, la UMI también presentó una denuncia ante el Instituto Nacional contra la Discriminación y la Xenofobia (INADI), sosteniendo que el Gobierno violaba el principio de igualdad en perjuicio de los músicos porteños.

El 8 de febrero de 2008, el Tribunal Superior de Justicia porteño emitió la sentencia definitiva y declaró la inconstitucionalidad de tres normas que consideraba que avasallaban los derechos de los músicos: la que consideraba que en un local podían tocar hasta un máximo de cinco artistas; la que expresaba que podía solicitarse con antelación la naturaleza y descripción del espectáculo, el nombre de la banda y personas que actuarían y, la tercera, que exigía a teatros, clubes barriales y otros locales un cronograma anual que detalle todas las actuaciones a realizarse, con descripción de horarios de inicio y finalización de la actividad.

Ley de Comunicación

La UMI comprendió desde antes que ingresara en la agenda pública el debate sobre la ley de Servicios Audiovisuales de Comunicación que era un objetivo principal democratizar la estructura de los medios de comunicación argentinos. Por eso apoyó y trabajó a favor de la nueva iniciativa sumando propuestas vinculadas al sector de la música independiente.

Luego de un trabajo inédito en los distintos foros y audiencias que recorrieron todo el país, los músicos independientes organizados consiguieron incluir en la nueva normativa un cupo mínimo que fomenta la producción nacional. La ley establece que el que el 50% de la música emitida en los medios audiovisuales deberá ser de producción argentina, y que de ese 50%, el 30% tendrá que corresponder a producción independiente. La nueva normativa también señala que la mitad de la música nacional emitida deberá pertenecer a producciones locales o regionales y que el 80% de los jingles y cortinas musicales será de origen nacional, es decir compuestos o interpretados por artistas del país.

En pleno debate legislativo sobre la nueva ley, la presión de la Unión de Músicos Independientes y de la Federación Independiente de Músicos Asociados –de la que UMI forma parte- logró que se aprobara la existencia de un fondo de fomento destinado a la creación del Instituto Nacional de la Música. Esa, dicen, será su próxima batalla.

El Culebrón Timbal y el Movimiento por la Carta Popular

DEL GARAGE AL GOBIERNO

UNA TÍPICA BANDA DE ROCK SUBURBANO, QUE COMENZÓ BRINDANDO RECITALES EN EL OESTE, TERMINÓ CON UNO DE SUS MIEMBROS AL FRENTE DE LA SECRETARÍA DE PRESUPUESTO PARTICIPATIVO DE SAN MIGUEL. EN EL MEDIO, PRESENTÓ CUATRO PRODUCCIONES MULTIMEDIA, CREÓ UNA ESCUELA DE ARTE POPULAR Y LOGRÓ ARTICULAR MÁS DE 30 ORGANIZACIONES PARA INCIDIR EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS.

POR PABLO CARBALLO

En el año 2007, una nota firmada por Laura Vales en Página 12 titulaba "Presupuesto Participativo en los pagos de Aldo Rico", y en la foto de la crónica aparecía un colectivo circense, con muñecos tallados en tergopol, y un par de muchachos y chicas recorriendo lo que parecían las calles de un barrio del conurbano. Adentrándose en el artículo, el hilo de la historia se hacía más laberíntico y misterioso; mencionaba la acción del Movimiento por la Carta Popular (una red de organizaciones sociales del noroeste del Gran Buenos Aires) haciendo una campaña de difusión en un barrio y el rol desempeñado en esas actividades por una agrupación cultural llamada "El Culebrón Timbal". La noticia del



"Presupuesto Participativo en San Miguel" era una rareza política importante: como se sabe, las gestiones municipales del conurbano no son muy amigas de las prácticas asamblearias y de la discusión de soluciones desde la autogestión y el protagonismo comunitario. ¿Cómo fue que se llegó a esa realidad en el mismo territorio que algunos periodistas llaman la "capital nacional de la derecha", por estar al lado de Campo de Mayo y tener entre sus vecinos dilectos al líder de los levantamientos militares de Semana Santa y Monte Caseros, Aldo Rico? Sin dudas, una de las claves para responder esa pregunta pasa por el arte y la cultura de los barrios.

De carromatos, rock y presupuesto participativo

Muchas personas reconocieron en ese colectivo de la foto al mismo carromato que en el año 2000 llegó hasta Quito en un legendario viaje latinoamericano cultural que pasó por La Paz, Lima, Montevideo y Porto Alegre. Otros advirtieron que se trataba del vehículo que se convirtió en escenario y cuartel general de organizaciones piqueteras en los cortes de la ruta 3, en La Matanza, y que después recorrió el país con el Movimiento Chicos del Pueblo o exigiendo la implementación de un seguro de empleo y formación. No faltaban aquellos que lo identificaban con quienes fundaron un Conventillo Cultural en el barrio de Montecastro o con los que crearon una Escuela de Arte Popular y un "plurimedio" -con radio, televisión y periódico- en el corazón de Cuartel V, en Moreno, para treinta mil vecinos y vecinas. El carromato de "El Culebrón Timbal" también es, cada año, la locomotora de la "Caravana Cultural de los Barrios", una marcha de carrozas solidarias que recorre desde hace seis años el conurbano y la ciudad de Buenos Aires.

Sin embargo, son pocos los que saben que los conductores de este carromato crearon a "Tortita Negra", "Mamá Carla" y "El Pocero" -personajes luminosos del comic del suburbio bonaerense- o que son los responsables de la edición de cuatro producciones multimedia de teatro, rock y hasta cine independiente. Algunos, tal vez, se hayan enterado de que -según la revista "Rolling Stone"- "El Culebrón Timbal" fue una de las mejores bandas de rock nacidas en la década del 90: para Skay Beilinson heredan la mejor parte de la mística ricotera. Otros, a lo mejor, escucharon que son responsables de un cortometraje, El Cuenco de las Ciudades Mestizas, que ganó el Festival Nacional de Cine con Vecinos el año pasado. El Culebrón Timbal también es autor de Barrio Galaxia -un muy consultado manual de comunicación comunitaria-, y del primer Manual de Murga Argentina, junto con murgueras y murgueros de todo el país.

Hay personas que conocen a la banda por haber sido acusada y descalificada en cámara por Marcelo Longobardi, una de ellas por temas de "seguridad" en la provincia de Buenos Aires y otra por ser activos redactores en la nueva Ley de Servicios Audiovisuales de Comunicación. Y muchos también saben que El Culebrón jugó un papel protagónico para que San Miguel sea el municipio que más recursos aporta –12 millones por año- a la política de Presupuesto Participativo de los 20 que ya implementaron este sistema que permite a los vecinos de cada lugar decidir, en plenarios y asambleas, sobre la ejecución de obras y contratación de servicios para el barrio. ¿Cómo es que un grupo cultural puede ser tan prolífico y tan molesto?

Ir y volver al barrio

En la lógica cotidiana del trabajo de El Culebrón Timbal hay dosis equivalentes de locura y obsesión. Para cuando se discutía en el municipio de San Miguel la improbable sanción de una ordenanza que aprobara el Presupuesto Participativo, el sistema institucional local se encontró con una realidad nueva, que había crecido en el territorio de manera casi imperceptible durante años.

En cerca de diez barrios del distrito, se habían realizado durante muchas primaveras unos festivales llamados Aguante la Cultura, protagonizados por entidades solidarias de la comunidad, dando origen a redes barriales que sólo la cultura había podido juntar: clubes deportivos, parroquias, radios comunitarias,





murgas. Aunque no habían salido en ningún medio masivo, más de 20000 vecinos pasaron por esas fiestas que incluían ballets folclóricos, tae kwondo, fútbol, ajedrez y grupos de cumbia.

Pero, además, en el 2006 esas organizaciones, animadoras de fiestas barriales, habían realizado una consulta a 1600 hogares de la región, con un resultado inequívoco: los vecinos querían el Presupuesto Participativo. Encima, se les ocurrió que la presentación de esos resultados no podía ser en un "seminario académico", y tuvieron la desmesurada idea de montar esos porcentajes en carrozas gigantes que coparon la plaza de San Miguel el mismo día que el Consejo Deliberante discutía si aprobaba o rechazaba esa medida presupuestario.

En el año 2004 y 2005, la propuesta había perdido 23 a 1 en la votación de los concejales. Pero ese día, el de las carrozas gigantes, el presupuesto participativo fue aprobado por unanimidad.

El Movimiento por la Carta Popular

El proceso de la llamada "Carta Popular" fue el camino comunitario de elaboración de esa encuesta-consulta familiar llevada adelante por una red de más de 30 organizaciones. Un grupo de jóvenes y adolescentes la probó y después sus miembros se convirtieron en encuestadores barriales.

De la iniciativa participaron organizaciones sociales comunitarias como la Mutual El Colmenar, el club Defensores del Chaco, el SERPAJ de la zona del noroeste, la Mutual Primavera y otras experiencias muy conocidas en la región. La actividad se convirtió en una suerte de censo acerca de la percepción y de las demandas al sistema democrático.

En las estrategias de difusión se utilizaron fotonovelas, juegos, dramatizaciones y, por supuesto, carrozas. Durante cuatro meses, 1000 familias y 700 personas fueron encuestadas. Entre otras cosas, las respuestas permitieron probar, con estadísticas y rigor científico, que no era cierto que la gente consideraba una pérdida de tiempo las reuniones barriales si éstas iban de la mano de definiciones presupuestarias concretas. Es más, el 90% de los encuestados y encuestadas aseguraba estar dispuesto a donar horas de trabajo solidarias si el presupuesto participativo se ponía en marcha. Con esas certezas en la mano, 500 vecinos se juntaron en un Congreso y fundaron el Movimiento por la Carta Popular, sistematizando los resultados de la consulta en un hermoso documento político. Unas semanas después, aquel 23 de Noviembre del 2006, las carrozas marcharon a la plaza de San Miguel con la seguridad de que debían ganar en el Concejo Deliberante una discusión que, en los barrios, ya estaba saldada: los vecinos querían democracia participativa.

Un método para el trabajo cultural

En gran parte de este desarrollo, la organización cultural que se llama "El Culebrón Timbal" asumió un rol importante de animación. La metodología con que fue trabajando estos años ya tiene algún grado de sistematicidad que puede traducirse en algunas tareas periódicas:

- ¿Qué opinan los vecinos? ¿Cómo están las organizaciones sociales? En esta etapa resulta importante recoger miradas y realizar consultas populares o investigaciones participativas dentro de los barrios.

- El barrio y el territorio. Parece imprescindible definir un territorio concreto y unos ejes de trabajo cultural que la comunidad necesitaba para estar más unida y comunicada.

- Comunicar todo: inventar acciones culturales, obras artísticas o medios de comunicación que tuvieran un vínculo o ayudaran a resolver esas necesidades. Así nacieron los Aguantes Culturales, la Caravana de Carrozas por los Barrios, La Posta Reginonal y la radio homónima.

- Organización: ayudar a sujetos políticos en la capacidad de sostener la lucha por las prioridades que surgían. Fue el proceso de nacimiento de lo que ellos mismos llaman el Movimiento por la Carta Popular, y de lo que ahora esperan que se conforme como una Constituyente Social en la Argentina.

- Logros concretos: Todo esto tiene que producir cambios reales en la comunidad, que le devuelvan a la gente una mirada sobre su propio poder.

No es lo mismo la política que el Estado

"A lo largo de estos años, fuimos yendo y viniendo, pero haciendo siempre el trabajo de esta forma; y eso permitió que las cosas fueran cada vez mejor", dice Ricardo. Algo de eso hubo cuando uno de los referentes del Culebrón y de la Carta Popular llegó al cargo de la Subsecretaría del Presupuesto Participativo. Eduardo Balán estuvo tres meses en esa función y, según él, fue una experiencia muy intensa. "Colaboramos todo lo que pudimos en la integración de las áreas del municipio, algo que en los barrios nos parece imprescindible, y logramos que el porcentaje de dinero asignado al Presupuesto Participativo aumentara. Más recursos para la gente, más poder de decisión al barrio y una mirada más integral para enfrentar los problemas, en eso creemos nosotros".

Balán tuvo que renunciar a su cargo al poco tiempo por coletazos en la interna del PJ local, pero no se arrepiente de haber pasado por la función pública. "Todos los delegados de los foros barriales confirmamos que la Democracia Participativa es lo que necesitamos; lo demás es terreno fértil para los egos, las mezquindades y los puteríos de los supuestos referentes de los aparatos instituidos".

Una visión desafiante y nueva de la política es la que se baja del Carromato cada vez que su motor llega a algún lado. Muchos creemos, desde entonces, que, como decía el lema de la primera caravana "Lo nuevo viene por la ruta".

OBRAS SON AMORES

Es interesante ver las producciones artísticas de "El Culebrón Timbal" en paralelo a sus experiencias políticas. Fueron esencialmente 4, mezclando rock, historietas, teatro, juegos y cine. "El Culebrón timbal" (1996), "Territorio" (1999), "2163" (2002) y "El Cuenco de las Ciudades Mestizas" (2008). Leídas en perspectiva, marcan el camino de un grupo que empezó declarando su amor por el Gran Buenos Aires mestizo, que luego radicalizó su mirada cultural y política, y que hoy está generando importantes y divertidas discusiones sobre el arte y la democracia en estos barrios.

www.cartapopular.org.ar
www.culebrontimbal.com.ar

Medellín

LA CIUDAD DE LOS MILAGROS

¿CUÁL FUE EL SECRETO PARA DEJAR DE SER EL LUGAR MÁS INSEGURO DEL MUNDO? NO SE TRATÓ DE UNA POLÍTICA DE MANO DURA NI LA TOLERANCIA CERO, SINO LA CULTURA Y EL ARTE COMO HERRAMIENTAS DE TRANSFORMACIÓN E INCLUSIÓN SOCIAL. EL RESULTADO ES ENVIDIABLE: DE 6.500 ASESINATOS ANUALES, EL ÍNDICE DESCENDIÓ A 350

POR EDUARDO BALÁN

Corría 1991 y Medellín había sido bautizada como "la ciudad más insegura del mundo". Asombraba su impactante tasa de homicidios: 444 por cada cien mil habitantes. La cifra había sido elaborada por la Asesoría de Paz y Convivencia, un organismo local que hoy desapareció porque ya no tiene razón de ser. De los 6.500 asesinatos anuales que supo llorar, la localidad pasó a tener –según datos oficiales- 380.

El proceso social y cultural protagonizado por la ciudadanía y los sectores populares de Medellín se parece mucho a uno de esos milagros y contradicciones latinoamericanas que uno encuentra en los Cien años de Soledad de Gabriel García Márquez. Podría decirse que se trató de una ciudad sitiada por la violencia del narcotráfico en la década de los 80, con jefes como Pablo Escobar, Alfredo El Pana Vásquez, John Jairo Popeye Velásquez, Carlos Mugre Aguilar, Otoniel Otto González y los hermanos La Quica y Tyson Mosquera.

A ellos se enfrentaron organizaciones parapoliciales igual de mafiosas y ultraviolentas y compartían el territorio con las milicias urbanas de M-19 o de las FARC. ¿Cómo fue que en el medio de ese campo de batalla fue creciendo, por ejemplo, una organización llamada Corporación cultural Nuestra Gente, en la esquina del Barrio Santa Cruz? ¿Cómo fue que esa organización logró liderar un proceso de cambio en la ciudad que hoy se traduce en un conjunto de políticas que son materia de estudio en todo el continente?

En un caserón amarillo del barrio Santa Cruz, no deja de sorprender el secreto que revela Jorge Blandón, uno de los fundadores de la Corporación Cultural Nuestra Gente, una organización que busca mejorar la calidad de vida de niñas, niños, jóvenes y adultos mediante el trabajo cultural, artístico y social. Blandon dice que lograron transformar la realidad con participación popular y cultural en el espacio público; con la implementación del presupuesto participativo y con el desarrollo de teatro en los barrios, con fiestas populares y también con campañas publicas. "Fue apelar al fondo del corazón de nuestro pueblo –subraya-, para decirnos que aquí estábamos y que no queríamos morir más. Fue encontrarnos en caminatas, en reuniones callejeras al aire libre, con vecinos y con entidades, una vez por semana durante años, haciendo teatro en la esquina, música y juegos, hasta que eso se convirtió en un proyecto político comunitario".

Cultura por la paz

En Medellín se combatió la llamada inseguridad con métodos que nada tienen que ver con la "mano dura", la "tolerancia cero", los "mapas de la inseguridad" o el "gatillo fácil". Se utilizaron herramientas que no pueden asociarse a las bravuconadas del presidente colombiano Álvaro Uribe en el plano internacional. El ciudadano común de Medellín le explica a cualquier extranjero que visite sus calles que han vencido a la violencia como clima cotidiano. Y aunque la situación actual mantiene problemáticas comunes a la de cualquier metrópoli latinoamericana, uno siente que efectivamente la paz está ganando.

> EL PROGRAMA DE MEDELLÍN CONTRA LA INSEGURIDAD ESTÁ BASADO EN LA INTEGRACIÓN SOCIAL, LA EDUCACIÓN Y LA URBANIZACIÓN. SE LLEVA ADELANTE UNA "PEDAGOGÍA DE LA CONVIVENCIA"

En esas caminatas participaban jóvenes, organizaciones sociales y militantes que después protagonizaron una experiencia electoral concreta, ganaron y se hicieron cargo de la Alcaldía en Medellín, coronando un proceso en el que gran parte de los sectores populares de la ciudad habían empezado a cambiar su propia vida cotidiana. Hoy esas experiencias impulsan un cambio permanente en la ciudad, sin bajar los brazos, frente a las amenazas que acechan de la mano de la pobreza y la inequidad.

La novedad del programa de Medellín contra la inseguridad radica en que está basado en la integración social, la educación y la urbanización. La iniciativa incluye la recuperación del espacio público, el desarrollo de emprendimientos de economía social para sectores marginados y la difusión de una "pedagogía de la convivencia", que cobra sentido tanto entre los ciudadanos como en su vinculación con el Estado.

Pedagogía de la Convivencia

Las autoridades han publicado un Manual de Convivencia que propone mecanismos de participación ciudadana y rescata la construcción de lazos interpersonales por sobre la fuerza y la violencia. Otro eslabón lo constituyen las Casas de la Justicia, que tienden a acercar a la ciudadanía a la justicia. La alcaldía de Medellín se ha esforzado, también, en que el Estado sea percibido como garante de la seguridad.

Hoy Medellín es una gran metrópoli futurista. Todos los edificios exhiben obras de arte, existen museos al aire libre, se pusieron en valor los grandes parques públicos, se desarrollaron bibliotecas interactivas y parques temáticos, entre los que se cuentan el acuario mas grande de América con más de mil especies de peces, entre una batería de acciones culturales que humanizaron la ciudad y la hicieron más digerible para su propia gente.

Más información en

www.medellin.gov.co

Entrevista a José Blandón

EL PODER DE LA CULTURA

LA CORPORACIÓN CULTURAL NUESTRA GENTE FUE UNA DE LAS ORGANIZACIONES QUE IMPULSÓ LA TRANSFORMACIÓN DE LA VIDA COTIDIANA DE MEDELLÍN, QUE DEJÓ DE SER "EL LUGAR MÁS INSEGURO DEL MUNDO" PARA TRANSFORMARSE EN UNA CIUDAD INCLUSIVA. EL DIRECTOR DE LA ORGANIZACIÓN EXPLICA CÓMO FUE ESE PROCESO Y REVELA LAS POSIBILIDADES DE REPLICARLO EN AMÉRICA LATINA.



¿Por qué una organización cultural, Corporación Cultural Nuestra Gente, tuvo tanta importancia en la transformación política de Medellín?

Hay una cosa que hemos reflexionado con el tiempo: en el momento más crítico, de más violencia de Medellín, nosotros llevábamos ya cinco años de trabajo allí, en el frente de batalla, en medio de las fuerzas del narcotráfico y las milicias insurgentes. Estábamos en medio de un proyecto, totalmente desguarnecidos, pero convencidos de que no era ninguna de las dos propuestas las que no seducían. Decidimos declararnos abiertamente en una neutralidad activa, que le dijera "no" a la barbarie, pero que también rescatara los procesos por la vida, el estímulo a la creación y que fuera un reconocimiento a esa comunidad.

¿Por qué eligieron ese camino?

Nosotros llegamos a darnos cuenta de que el tema de la cultura era el eje fundamental para la transformación surgió porque nosotros habíamos sido parte de esa comunidad, nosotros nos habíamos criado allí. Los que chicos que crecieron jugando al fútbol con nosotros eran los que se estaban metiendo en las barbas del narcotráfico o en las milicias. Ahí entendimos que estábamos carentes de una identidad cultural. Ahí iniciamos un proceso para identificar cuales son los valores culturales, ciudadanos, que tenía esa comunidad. Y nos dimos cuenta que lo que primero necesitábamos era tener un lugar donde la gente se pudiera referenciar, donde te pudieran localizar. El narcotráfico tenía una gran movilidad, por cuestiones legales no podían acercarse a un lugar, pero nosotros sí. Por eso creamos una biblioteca popular. Al abrir la biblioteca popular, la gente tenía espacio de referencia, distinto a eso que estaba en la ilegalidad que no se conocía dónde estaba, pero se sabía que estaba.

¿Con sólo abrir la biblioteca la gente se acercó?

Comenzamos a construir pequeños elementos de identificación para que la gente pueda sentirse parte del barrio. Queríamos que no nos diera pena, queríamos poder sacar pecho y decir que pertenecer a la comuna era algo positivo. Había que instalar la idea de que trabajar por la paz que tiene un propósito cierto. Las manifestaciones artísticas, el teatro, la música, la literatura, la plástica, la filosofía ayudaron. También las lecturas de Paulo Freire y otros autores latinoamericanos, que son clave, para entendernos en el contexto regional pero también para comprender nuestras particularidades. Nosotros decíamos que había una lucha por el dominio de un territorio y pensábamos que si había algo difícil era dominar el territorio simbólico. Entonces decidimos comenzar por ahí.

¿Con qué armas se dio esa disputa simbólica?

Los cines, los libros, el teatro, son expresiones que dan cuenta de un momento de la ciudad. Estábamos obligados al silencio y no lo queríamos. Cuando salíamos a la calle con zancos, música, trompetas, era una forma de negar los espacios de la barbarie. Ellos estaban en la oscuridad, nosotros queríamos ser luz. Teníamos una tarea fundamental: contradecir la muerte. Y se contradice la muerte si el arte tiene claro hacia dónde quiere transitar. Nosotros lo teníamos claro: la calle, la fiesta. El acontecimiento de lo festivo, que está en nuestra cultura, fue una clave.

¿Por qué?

El acontecimiento de lo festivo agrega un valor. La fuerza que se genera cuando hacemos un movimiento cultural -como Barrio Comparsa, que va por las calles-, es imponente, desaparece el miedo. De pronto a los costados iban periodistas, secretarios de Cultura, alcaldes, jefes de cancilleres. De alguna manera decían: "Si no tienen miedo y salen a la calle, aliémosnos. Trabajemos juntos".

¿A qué se debe el rol preponderante que cobró la Corporación?

En otros barrios había experiencias no tan visibles. Entonces nuestra organización ganó espacios y comenzamos a juntarnos con las demás. Los domingos armábamos recorridos, desde las ocho de la mañana. Y a cada hora nos encontrábamos en un barrio con una organización. A las seis de la tarde terminábamos reunidos 55 personas, representantes de cincuenta organizaciones. Decidimos que a los 8 días hacíamos una actividad que se llamaba el zanco zancocho. La idea era construir zancos alrededor de una comida tradicional de los campesinos, el zancocho. Los comerciantes del barrio aportaban la comida, juntábamos las maderas y por la tarde aparecían cien chicos que montaban en zancos. Los comerciantes ponían la carne, toda la comida. Les decíamos: "Miren lo que pasa con este chico. Tengan fe en lo que hacemos, hagamos apuestas a largo plazo. Eso fue creciendo como una bola de nieve y se fueron encontrando otras organizaciones.

¿Cómo está este movimiento hoy?

Ahora vivimos una situación problemática, porque los políticos tradicionales perdieron el poder por ocho años. Hay presión porque, acostumbrados a quedarse con los recursos de la ciudadanía, están emprobrecidos. Planteamos que no nos dejaremos joder por politiqueros, que saldremos a la calle para escuchar proyectos a largo plazo, pensamos en planes de desarrollo sostenidos en el tiempo. No somos clientela ni queremos que nos traten como clientela. Este trabajo modifica, de alguna manera, la visión de la gente.

¿La Corporación se integró a otras experiencias de América latina?

Ya nos hemos dejado de mirar el ombligo, hemos entendido que como organizaciones ya no podemos seguir con una miradas centralistas. También hay que mirar hacia las periferias. Cuando nos encontramos en Medellín, generando redes interculturales de comuna a comuna, propiciando dialogo y participación, nos damos cuenta de que hay cosas parecidas en otros lugares. Los centros urbanos son iguales en Medellín. Tenemos muchas diferencias por la riqueza multicultural con Buenos Aires y San Pablo, pero también muchos problemas iguales: miedo, hambre, angustia, pobreza, gente que perdió alegría. Yo creo que América latina es la esperanza del mundo hoy. Tenemos valores culturales muy fuertes que permiten que nos unamos.

SUARDI 2009





10 años del Encuentro Nacional de Murga.

Suardi, un pequeño poblado de 7500 personas recibe anualmente a 2500 murgueros y murgueras.

Campamento, charlas debate, desfiles, maquillajes, matanzas y mucha pasión para construir con alegría un futuro mejor.





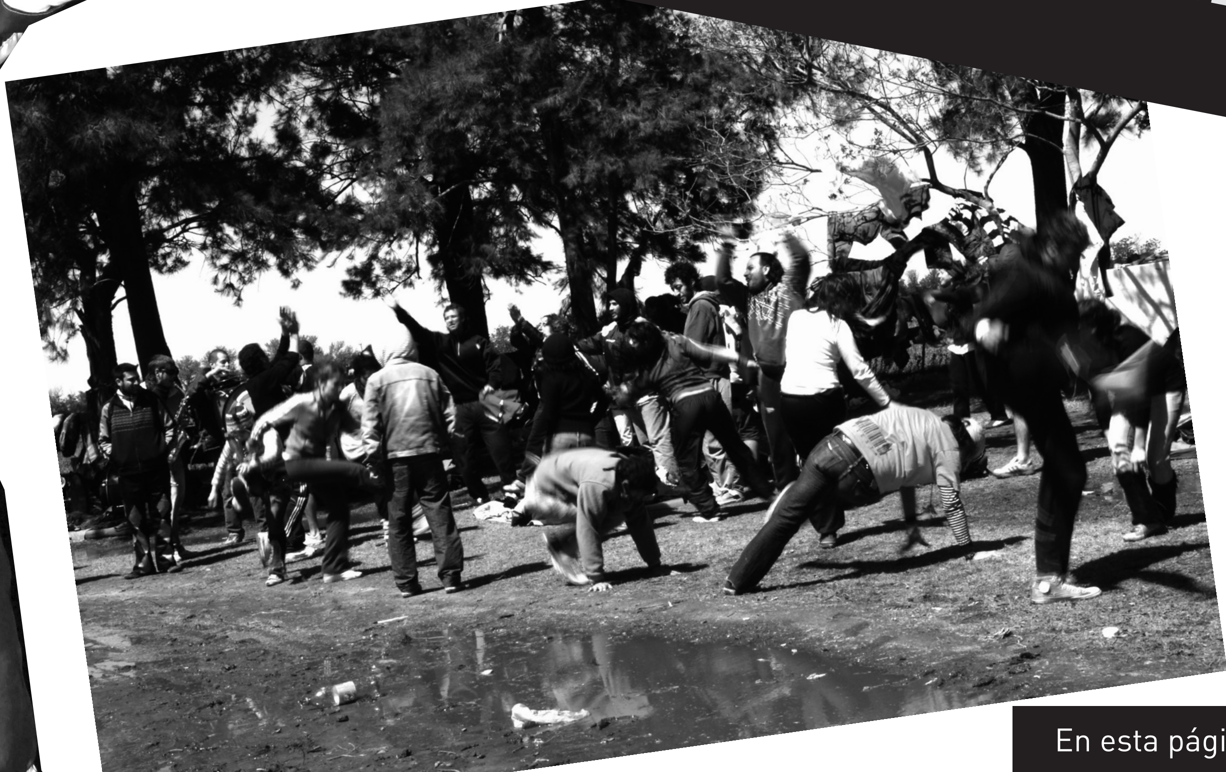




Fotografía: Andres Lofiego
Cooperativa SUB

CUANDO LAS MURGAS SUEÑAN CON UN PROYECTO DE PAÍS





En esta página:

Ni la lluvia paro el festejo y los bombos.

Imágenes del desfile por Suardi, desde la tarde, hasta bien de noche.

Acrobacias, colores y fiesta desde todos los rincones de la Argentina.

En ese marco, se realizaron las charlas, asambleas, intercambios.

Las murgas argentinas, demostraron, un año más, que son un actor social en movimiento.



A la derecha:

La llegada

El armdo de las carpas

La lluvia de la noche

Los primeros maquillajes

La Postal para el recuerdo.







Provincia de Buenos Aires

¿UNA AGUJA EN EL PAJAR?

POCOS FUNCIONARIOS VISUALIZAN QUE EL PUESTO DE PODER QUE OCUPAN ES EL MAYOR RECURSO PARA HACER REALIDAD LOS DERECHOS CULTURALES. COMO UNA RARA AVIS DENTRO DEL ESTADO, EL GABINETE SOCIAL DEL INSTITUTO CULTURAL DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES PROCURA DESARROLLAR ACCIONES QUE FAVOREZCAN LA INCLUSIÓN SOCIAL DE LOS SECTORES MÁS VULNERADOS Y CONVERTIRSE EN UN FACTOR DE TRANSFORMACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL.

POR MARA BORCHARDT

La provincia de Buenos Aires es un territorio tan vasto como diverso y desigual. Es la provincia más grande de la República y alberga más del tercio de la población de todo el país.

En el 2004, habitaban aproximadamente catorce millones y medio de personas. De ellas, el 38.4% vivía en situación de pobreza, siendo los más afectados niños y jóvenes de menos de 24 años. Cabe agregar que dos tercios de dicha población vive en el conurbano bonaerense. Se prevé que para el 2010, la población habrá aumentado aproximadamente en un millón de personas sin mejorar su distribución geográfica y algo su situación socioeconómica.

¿Qué política cultural debiera existir para dar respuesta al conjunto de la población dada su distribución geográfica y su diversidad cultural? ¿En qué tiempo podríamos esperar resultados palpables de la misma? ¿Cómo hacer realidad esa necesidad hoy?

Dada su dimensión y complejidad, la Provincia podría pensarse como un país y por ende pensar el norte de una política cultural sostenida por al menos 10 años consecutivos con la expectativa de que, progresivamente, sus habitantes se vayan viendo resultados palpables.

Esa política cultural debería partir de la premisa que -dada la multiplicidad de actores que hacen a su vida económica y social- no es posible adjudicar al Estado la prerrogativa exclusiva de su definición y materialización.

El campo de lo cultural es esencialmente el ámbito de lo público y por ende el espacio por excelencia de la participación democrática. Es necesario, por esa razón, generar los espacios y mecanismos para que la política cultural sea una construcción conjunta a partir del aporte de recursos diversos de los distintos actores: saberes, conocimientos, fuerza de trabajo, equipamiento, experiencias, entre otras muchas cosas. Resulta imprescindible, además, que en ese ámbito los menos oídos

Es sin lugar a duda deber del Estado impulsar estos espacios y propiciar metodologías que los hagan fructíferos. En este sentido, la política cultural es superadora de la mera administración de los recursos públicos asignados a la cultura (teatros, museos, monumentos, espectáculos, artistas, técnicos, gestores, obras, libros, festivales, los subsidios, etcétera). El Estado debe marcar lineamientos vinculados a la participación, integración y distribución de los recursos públicos así como propiciar los mecanismos legales y legítimos para que estos propósitos no queden en declamaciones sino que se hagan carne y marquen futuros.

En otras palabras el Estado no es un banco ni una empresa y tiene mucho más para aportar que monedas al pozo: su deber es pensar cómo aquellos recursos que ya posee pueden ponerse al servicio de un desarrollo cultural integrador y de la expresión de las identidades locales así como diagnosticar qué otros recursos se requieren y qué otros actores pueden aportarlos para satisfacer las necesidades mencionadas.

Es sin embargo extraño ver que en nuestro país pocas administraciones de gobierno se plantean su trabajo desde esta perspectiva. Es de sentido común pensar que la política es el uso del poder para perdurar en el poder y no la búsqueda a través de los mejores métodos del bien común.

Nuevos Desafíos

Pocos comparten que el desafío cotidiano del Estado y por ende de los funcionarios que ocupan los cargos es encontrar la forma de hacer efectivos los derechos culturales que designan nuestra Constitución y las convenciones a las que adherimos. Pocos visualizan que el puesto de poder que ocupan así como el saber acumulado a través del ejercicio profesional es el mayor recurso para hacer esto realidad.

Se trata de pensar y gestionar con un horizonte ético diferente y sobre todo con la convicción de que se puede hacer política ejer-

intenciones nació el Gabinete Social del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires del que formo parte. De entrada, el ente se propuso desarrollar una política cultural que favorezca la inclusión social de los sectores vulnerados, priorizando la perspectiva de derechos humanos y procurando fortalecer en cada individuo la condición de ciudadano garantizando sus derechos culturales. También apuesta a instalar la cultura como un factor de consolidación de identidad individual y colectiva tendiente a mejorar la calidad de vida de la comunidad.

El Gabinete entiende a la cultura como un dispositivo sociocultural de transformación y colaborador en la reconstrucción del tejido social. Prioriza la articulación de las capacidades públicas y privadas existentes en materia de recursos humanos y económicos y contempla la complejidad del espacio público y su carácter multisectorial. Además, desarrolla una política cultural que considera a las identidades locales y transfiere las metodologías y herramientas necesarias para dejar instaurado un sistema de autogestión en las unidades sociales en las que se opera.

Algunos pensamos que es una suerte que exista este espacio en el ente que suplanta al ministerio de cultura que áun no tenemos en la Provincia de Buenos Aires. Pero también sabemos que la política cultural de la Provincia no es responsabilidad de un área ni de un grupo de profesionales sino de un conjunto organizacional profesionalizado.

El Estado y quienes lo habitan tienen un enorme potencial –además de la responsabilidad- de transformar Buenos Aires en un mejor lugar de vida para todos aquellos que la han hecho su hogar. Hay que despertar al ejército dormido, hay que despertar a cada uno de los que lo componen, desde adentro y desde afuera, y recuperar la convicción de que es posible encontrar sentido al trabajo, si la tarea implica una transformación social y cultural necesaria.

* COORDINADORA DEL PROGRAMA PICA PARED DEL GABINETE SOCIAL DEL INSTITUTO CULTURAL DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

Cultura Nación

DEBILIDAD INSTITUCIONAL, DISPERSIÓN PRESUPUESTARIA Y CORTOPLACISMO

LAS ACCIONES DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES SE CONVIRTIERON, EN LA ÚLTIMA DÉCADA, EN UN NORTE EN MATERIA CULTURAL. SIN EMBARGO, EL ESTADO NUNCA LAS HIZO PROPIAS. CÓMO APROVECHAR LA COYUNTURA PARA QUE LA SOCIEDAD DEJE DE SER UN MERO ESPECTADOR Y SE CONVIERTA EN PROTAGONISTA DE LA VIDA POLÍTICA.

POR EMILIANO FUENTES FIRMANI

Según una ya celebre definición de Nestor Garcia Canclini (1987), las políticas culturales son "aquellas intervenciones llevadas adelante por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipode orden o de transformación social." Desde esta perspectiva, las políticas culturales se constituyen por las políticas públicas llevadas adelante por los gobiernos, pero también por las acciones de las organizaciones y los colectivos sociales. Hasta aquí estamos de acuerdo, pero creemos que para completar la perspectiva es necesario analizar cómo se da la relación entre estos actores, ya que no es lo mismo pensar en un vínculo de articulación y armonía que en otro de ruptura y tensión.

Desde las Organizaciones

En el caso de las organizaciones y colectivos, la Argentina cuenta con una rica historia de movilización social, mediante la que cual se han generado importantes políticas culturales. Si bien casi nunca fueron tomadas como propias por el Estado, se transformaron en un importante norte en la articulación de cultura y política: Tucumán Arde en los 70, Teatro Abierto en los 80, la creación de la CTA en los 90 o la Caravana Cultural de los Barrios en el 2000, son claros ejemplos.

En el caso del Estado, la Argentina ha encontrado una gran dificultad para la generación de políticas culturales transformadoras, si bien durante la segunda mitad del siglo XX existen algunos hitos que han marcado la diferencia con respecto a Latinoamérica, cómo por ejemplo el acceso gratuito y universal a la educación superior y la creación de la Universidad Obrera durante el primer gobierno peronista ó la creación del Fondo Nacional de las Artes y la sanción de la Ley de Cine, curiosamente surgida durante la Revolución Libertadora.

Estas intervenciones han generado políticas culturales, que sin hacer juicio de valor, han sido sostenibles en el transcurso de los años, y que en algún caso, han tenido debates para su actualización, cómo sucedió con la Ley de Cine en los 90, lo que generó un nuevo impulso en la industria cinematográfica permitiendo el acceso de nuevos actores y un nuevo paradigma de trabajo asociado al cooperativismo.

Desde la vuelta de la democracia ningún gobierno ha conseguido tomar la iniciativa en la generación de políticas culturales y de hecho, al menos a nivel federal, no ha logrado sancionar ninguna ley sobre cultura (a excepción de la mencionada reforma a la ley de cine). A nivel estructural también es notorio que el máximo órgano de aplicación de políticas culturales en el país tenga rango de Secretaría de Estado. Decimos máximo y no único, porque también es cierto que existen otros organismos del Estado que aplican políticas públicas en esta materia, cómo por ejemplo la Secretaria de Medios, el Ministerio de Educación ó el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Esta situación genera un marco de fuerte debilidad institucional, que se traslada en la aplicación de políticas públicas en cultura, ya sea desde la asignación presupuestaria hasta la posibilidad de sostenimiento de programas en el tiempo.

En la actualidad, esta realidad presenta algunas oportunidades y desafíos, cómo así también algunas amenazas, seguramente producto de un derrotero a veces acertado, pero otras tantas errático y sin rumbo.

EN LOS ÚLTIMOS 26 AÑOS, NINGÚN GOBIERNO HA PODIDO GENERAR POLÍTICAS PÚBLICAS A NIVEL FEDERAL A EXCEPCIÓN DE LA LEY DE CINE. EN CAMBIO DESDE LAS ORGANIZACIONES SE SIGUEN GENERANDO IMPORTANTES POLIÍTICAS CULTURALES.

Aspectos a tener en cuenta

Desde el lado de los aciertos es destacable un marcado cambio en la centralidad de la aplicación de los recursos, donde se paso de una acentuada ejecución en el área de la ciudad de Buenos Aires a una mayor federalización, con importante cantidad de acciones realizadas en las provincias. En la misma línea, son aciertos la realización bienal del Congreso Argentino de Cultura y la restitución del Consejo Federal de Cultura, integrado por todos los distritos del país. Desde el punto de vista de las amenazas, es preocupante la ausencia de una línea clara que determine las políticas culturales en el país, ya que a la falta de estructura y multiplicidad de actores que intervienen en la disputa presupuestaria, se suma el constante cambio de autoridades, programas y líneas de trabajo. Pero lo que es más preocupante es la falta de articulación con las organizaciones y los colectivos sociales. En este sentido, es importante mencionar la creación en el año 2005 de la U.P.P.E (Unidad de Programas y Proyectos Especiales), que nació con una interesante vocación de articulación territorial con las organizaciones, pero que en concreto no logró dar respuesta a la necesidad de su fortalecimiento y acompañamiento estatal.

Es importante aprovechar el escenario de cambio que se esta dando para lograr que estas amenazas se conviertan en fortalezas, la aplicación de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, la discusión de una Ley Federal de Cultura, la creación del Instituto de la Música o la Ley del Libro, son oportunidades para que las organizaciones seamos tenidas en cuentas en la construcción de una cultura mas democrática y participativa, clave para la mudanza de una pueblo espectador a un pueblo protagonista de su realización política y cultural.

Documento de Sistematización

PARA QUE EL SABER SEA DE TODOS Y TODAS

LA PLATAFORMA DE FORMACIÓN ARTE Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL ES EL RESULTADO DEL TRABAJO DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES QUE HAN SISTEMATIZADO SUS EXPERIENCIAS PARA DOTARLAS DE UN SENTIDO EDUCATIVO Y TRANSFORMADOR. SIN DUDA, SE PASA DE UN “SABER PARA ALGUNOS” A UN “SABER PARA TODOS”.

LAS ORGANIZACIONES DE LA ALIANZA METROPOLITANA DE ARTE Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL: CREAR VALE LA PENA, CATALINAS SUR, CIRCUITO CULTURAL BARRACAS Y EL CULEBRÓN TIMBAL; JUNTO A PH15, MÁS COLOR, CIRCO SOCIAL DEL SUR Y CRUZAVÍAS HAN PROTAGONIZADO UN PROCESO DE MÁS DE UN AÑO QUE FINALIZÓ EN UN DOCUMENTO DE TRABAJO PARA LA FORMACIÓN DE NUEVOS SUJETOS POLÍTICOS CULTURALES.

DESDE UNA VISIÓN EN LA QUE EL ARTE ES UNA OPORTUNIDAD PARA POTENCIAR EL PENSAMIENTO CRÍTICO, REVALORIZAR LA MEMORIA COLECTIVA, APROPIARSE DE LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN SIMBÓLICOS EN LA CREACIÓN DE UNA REALIDAD DIFERENTE CON IGUALDAD DE OPORTUNIDADES Y DERECHOS.

EN LOS SIGUIENTES CUADROS, SE ENCUENTRA UN PEQUEÑO RESUMEN DE LAS “ESTRATEGIAS DE MULTIPLICACIÓN Y DISEÑOS PEDAGÓGICOS”, QUE TAMBIÉN PUEDE DESCARGARSE EN SU VERSIÓN COMPLETA DESDE EL SITIO DE LA MESTIZA (WWW.LAMESTIZA.ORG.AR).

Crear Vale la Pena

Objetivo: Formación de Formadores en arte y organización social y promoción de alianzas público-privadas y redes: se promueven alianzas y se llevan adelante jornadas dirigidas a profesionales de otros espacios educativos y artísticos u organizaciones sociales que cuentan con programas de arte/cultura para el desarrollo, tanto a nivel nacional como internacional. Tanto jóvenes formados en Crear vale la pena, como docentes especialistas en diferentes temáticas, asumen un rol protagónico como multiplicadores de la estrategia de Arte + Organización para que otras instituciones puedan incorporar herramientas educativas, de producción artística, estrategias de acción comunitaria o diseños organizacionales en el encuadre de arte para la transformación social.

Ejes de Trabajo: Educación Artística – Producción Artística – Organización Social

Capacidades transferidas: Lineamientos para el diseño de centros culturales comunitarios - Herramientas para la participación a través del arte para la alianza de escuelas y centros comunitarios - Grupos de desarrollo local multisectoriales.

El Culebrón Timbal

Objetivo: Promover redes de organizaciones sociales y comunitarias en los territorios

Ejes de Trabajo: El Aguante La Cultura. se organiza en conjunto con las instituciones comunitarias, a partir de un eje de contenidos relevante para la vida del barrio, y es precedido por una serie de talleres gratuitos y abiertos dirigidos a los vecinos del barrio y de iniciación en varios temas (gráfica, radio, video, murga, cerámica, electricidad, trabajo solidario, etcétera). La realización de un Aguante incluye una jornada de capacitación sobre las redes culturales barriales, un seminario de formación en nuevas metodologías en la acción cultural y la consumación del evento.

Contenidos abordados: El Barrio como espacio producción y desarrollo local; Animación Socio Cultural en los espacios públicos; Herramientas de comunicación y promoción comunitaria; Políticas Públicas en Cultura; Planificación y armado de evento

PH 15

Objetivo: Logar que cada adolescente o joven que decide participar aprenda a diseñar su propia cámara fotográfica con materiales de reciclaje, comprenda los conceptos básicos de laboratorio fotográfico y sea capaz de revelar sus propias fotografías, pueda utilizar su cámara para tomar sus imágenes y a partir de éstas, pueda manifestar diversos relatos que colaboren en su apertura hacia su grupo y hacia la comunidad.

Ejes de trabajo: Las actividades están orientadas al despliegue de la creatividad fotográfica. A través del aprender a mirar y mostrar las distintas realidades de sus vidas, tanto de forma individual como grupal, se enseña a los participantes a explorar todo lo que los rodea y a expresarse a través de su propia mirada, con otra perspectiva.

Capacidades transferidas: Equipo de formadores/coordinadores (cantidad según elección de la localidad, por lo menos uno) en fotografía y construcción de cámaras fotográficas con posibilidad de continuar con el taller de fotografía en la localidad. Grupo de jóvenes sensibilizados y motivados.

Circo Social del Sur

Objetivo: Difundir la pedagogía de circo social en el país para contribuir al desarrollo y crecimiento del circo social en la Argentina.

Metodología: La metodología de trabajo en materia de formación técnica considera y valoriza las capacidades psico-motoras de cada uno de los participantes. Tomando en consideración las especificidades de cada uno se definen objetivos que permiten desarrollar un proceso de formación que perdure en el tiempo. El cierre de las clases prevé una reunión con todos los participantes para que se pueda producir un intercambio de ideas y experiencias sobre el trabajo hecho.

Capacidad instalada: Instructores de nivel Inicial en Circo Social

Catalinas Sur

Circuito Cultural Barracas

Objetivo: Multiplicación del enfoque y prácticas de teatro comunitario a través de la promoción, capacitación y fortalecimiento de grupos y organizaciones comunitarias a nivel nacional interesados en adquirir herramientas artísticas para potenciar las intervenciones sociales y culturales en sus comunidades.

Ejes de trabajo: Breve diagnóstico/caracterización de los grupos u organizaciones interesadas en formarse en el enfoque y metodología del teatro comunitario. Identificación en conjunto con los grupos u organizaciones de las personas con capacidad de acompañar la experiencia y aportar a su sostenibilidad una vez concluida la capacitación. - Seminarios y talleres de capacitación en técnicas de teatro comunitario: dramaturgia colectiva, actuación, canto comunitario, música, plástica aplicada a los hechos escénicos. Ajuste de los contenidos y metodología a las características de los grupos y comunidades. -Seguimiento, acompañamiento e instancias de evaluación del trabajo del/los grupos y de su incidencia en comunidad.

Capacidad instalada: Grupo/s de teatro comunitario capaces de escribir y producir obras de teatro que den cuenta de las problemáticas, necesidades, sueños, deseos de su barrio/localidad/comunidad.

Más Color

Objetivo: Mejorar la calidad vincular de las personas utilizando el poder del color para transformar los espacios barriales en escenarios de encuentro, diálogo y creación colectiva. Se utiliza el color porque integra, transforma, da vida, energía, alegría y belleza. Unir a las personas en un esfuerzo conjunto de modificación del lugar que comparten es impulsar a la acción y provocar cambios buscando que los participantes de este proyecto pasan de un rol pasivo a uno activo y se comprometen con ellos mismos y con la comunidad en un proceso que les permita disfrutar los resultados del trabajo realizado y comprobar que el cambio es posible y real.

Ejes de Trabajo: Relevamiento – Lanzamiento – Talleres y pintura Comunitaria – Seguimiento y acompañamiento – Cierre

Cruzavías

Objetivo: Generar un espacio en la comunidad para que los vecinos puedan encontrarse a partir de un proyecto que les pertenece. Desde el hecho artístico que abarca el teatro comunitario se desarrolla una acción en la que son protagonistas de una construcción diferente donde la voz de todos tiene valor y prima lo horizontal. Como consecuencia dar voz pública a la comunidad donde se desarrolla.

Capacidad instalada: Conformación de un grupo de vecinos organizados a partir de un proyecto artístico de Teatro Comunitario. Recuperación de la identidad y logro de una intervención artística colectiva que favorezca en su comunidad la calidad comunicacional.

Consideraciones para la implementación:

Que el proyecto sea verdaderamente de los vecinos.

Que el grupo este permanentemente abierto a la comunidad.

Que trabaje en conjunto con las instituciones del barrio favoreciendo la construcción de redes.

Se trabajará para que no se repitan dentro del grupo, los esquemas de poder del sistema.

WWW.CREARVALELAPENA.ORG.AR

WWW.CULEBRONTIMBAL.ORG.AR

WWW.PH15.ORG.AR

WWW.CATALINASUR.COM.AR

WWW.CCBARRACAS.COM.AR

WWW.MASCOLOR.ORG.AR

WWW.CIRCOSOCIALDELSUR.ORG.AR

HTTP://LOSCRUZAVIAS.BLOGSPOT.COM

El Cuenco de las Ciudades Mestizas

MULTIMEDIO MADE IN MORENO

EL CULEBRÓN TIMBAL -JUNTO A VECINOS DE CUARTEL V Y ESTUDIANTES DE SU ESCUELA DE ARTE POPULAR- LANZÓ UN MEDIOMETRAJE ACOMPAÑADO POR UN DISCO, UN FANZINE DE HISTORIETAS Y UN JUEGO DE MESA. UNA VERDADERA ENSALADA EN LA QUE SE MEZCLAN LA VIDA COTIDIANA DEL CONURBANO CON LA FICCIÓN Y LA FANTASÍA. OFRECE UNA NUEVA ESTÉTICA, AJENA A LA DE LA INDUSTRIA CULTURAL, QUE SIRVE PARA REAFIRMAR LAZOS BARRIALES, FORTALECER LA AUTOESTIMA Y ABRIR NUEVOS CANALES DE EXPRESIÓN.

POR JUDITH GOCIOL

La caja contiene una revista de textos e historietas, un fanzine, un CD de música, un juego de mesa y un DVD –con un mediometraje de ficción y un documental– y está rotulado: El cuenco de las ciudades mestizas. Y mestizaje es, efectivamente, el término que mejor sintetiza esta creación de la Productora Escuela Popular Comunitaria El Culebrón Timbal: relatos fragmentados, que pueden empezarse por cualquier lado, que cruzan soportes, géneros y estilos, para dar cuenta de que, a partir de las mixturas, se amasan las identidades culturales.

"Pensamos que otra cultura es posible", enuncia una voz en off, suave y dulzona, a poco de iniciado el documental en el que los integrantes de El Culebrón explican cuál es su búsqueda: reafirmar los lazos barriales en un mundo globalizado, tejer redes en una sociedad fragmentada, apostar a lo múltiple y no a lo homogéneo, abrir canales de expresión y fortalecer la autoestima en sectores que están acostumbrados a tener visibilidad sólo en las secciones policiales de los diarios y de los noticieros. Por eso –se intuye al adentrarse en el material–, estas realizaciones no son sólo manifestaciones creativas sino actos de resistencia y dignidad.

El cuenco... está realizado por habitantes de Cuartel V, uno de los caseríos más pobres del municipio bonaerense de Moreno. Los protagonistas del mediometraje de ficción, por ejemplo, pertenecen a una familia de artistas barriales. Muchos de los actores, músicos y dibujantes que participan de esta producción se formaron en la Escuela del Culebrón, que ofrece talleres de teatro, escenografía, plástica, producción audiovisual, música, edición de sonido y murga a más de 300 personas de la zona y que en los últimos años formó a unos 1000 promotores culturales y comunicadores barriales

En este sentido, "El Oráculo Popular Infinito" –el juego con tablero, tarjetas y bolitas incluido en la producción artística– refleja el espíritu de El Culebrón: no vaticina destinos individuales sino que augura porvenires colectivos. Nadie se salva solo.

Mestizajes

Los relatos presentados en esta caja mezclan la descripción de una realidad y un entorno, con elementos mitológicos, leyendas de los suburbios y recursos del policial negro, el realismo mágico y la ciencia ficción. Se alternan y se cruzan, y pasan sin inconveniente de las viñetas al mediometraje y de allí al tablero. "Es un nuevo modo de comunicar historias", dicen sus hacedores.

Tal como ellos lo definen, en estas creaciones está plasmada una narrativa y una estética propias, forjadas en ese territorio inmenso e injusto que es el Gran Buenos Aires, esa zona de "dolor y desafío" donde la pobreza convive con la autogestión. Sin embargo, los resultados de estas producciones artísticas no quedan no quedan acotados a lo local.

No se trata de un trabajo testimonial o catártico, donde simplemente se denuncian las penurias y carencias. Esta producción multimedia –insiste la voz en off del documental– conlleva un mensaje festivo y movilizador, aunque el telón de fondo deje en claro el contexto donde transcurren los hechos: la violencia cotidiana, la corrupción política y la presencia diaria de la muerte. Es justamente la sobriedad y el (aparente) despojamiento con los que está mostrada la realidad –así como es, sin acentos ni énfasis añadidos– lo que vuelve a estas creaciones un reflejo descarnado y doloroso.

NO ES UNA HISTORIA TESTIMONIAL DE DENUNCIA. ES UN MENSAJE FESTIVO Y MOVILIZADOR. AUNQUE NO DEJA DE DENUNCIAR LA CORRUPCIÓN POLÍTICA, LA VIOLENCIA Y LA MUERTE COTIDIANA.

El relato no es lineal y combina una serie de guiños que están a disposición para quien quiera interpretarlos. Con la condición de que lea y mire esa multiplicidad con otra lógica; debe abandonar ciertos tics de la industria cultural, salirse de sí mismo y aceptar el código de estas ciudades mestizas. "Hay un lugar para las preguntas perdidas", invitan sus hacedores. Pero es necesario arremangarse, y poner el cuerpo, la cabeza y el alma, para encontrar las respuestas

La banda sonora –que puede apreciarse en el CD junto a otras yapas y bonus track– funde el rock barrial, con la cumbia villera, el regatón, la música electrónica y hasta canciones con dialectos inventados para la ocasión. No faltan la murga y el candombe de carnaval, tomado en vivo de la "Caravana Cultural de los Barrios", un desfile de carrozas que El Culebrón Timbal realiza cada diciembre, desde hace cinco años, por los municipios de San Miguel, Moreno, José C. Paz y Malvinas Argentinas. Cada carromato sirve para mostrar el trabajo anual realizado en los talleres, así como para instalar las problemáticas y las demandas locales.

El aguante cultural

El Culebrón nació como una banda de rock garage en 1994. Por ese entonces apareció su primer disco. Tiempo después, a bordo de lo que alguna vez fue un colectivo de una línea cooperativa al que bautizaron "El Carromato Cultural", el grupo llegó a los piquetes más bravos del partido de La Matanza para proteger –con la música– a los trabajadores desocupados de la represión policial.

Con ese viejo Mercedes Benz (remozado, pintado de rojo y fileteado, mitad ocupado con asientos, mitad vacío) recorrieron buena parte de Latinoamérica y, a su regreso, la banda montó un "Conventillo Cultural", primero en el barrio porteño de Monte Castro y luego en el Cuartel V,

donde organizó la Escuela de Arte Popular, lanzó un periódico, una radio y un canal de televisión comunitarios.

Con el objetivo de lograr la democracia participativa, la redistribución de la riqueza y la protección de los recursos naturales; el Culebrón se convirtió en el motor político de la zona: impulsó una red de más de 30 organizaciones sociales que consiguieron que la Legislatura de San Miguel votara la Ley de Presupuesto Participativo y organizó el movimiento de la Carta Popular, una red de agrupaciones que diseñó un plan de gobierno de acuerdo a las necesidades de los habitantes de la zona, para que ejecuten los poderes ejecutivos locales.

Pero la actividad–símbolo del grupo es la que denominan "El Aguante de la Cultura", en la que llegan a participar 1.200 vecinos en cada una de sus ediciones. Son encuentros desarrollados al aire libre en las plazas de los barrios del oeste bonaerense, donde los artistas locales ocupan el escenario, se monta una radio abierta, una feria de microemprendedores que apuestan a la economía social, una carpa con talleres de arte y una exposición sobre el trabajo de las organizaciones comunitarias de la zona. Todo en un clima de fiesta, donde todos son protagonistas. Tal como se trasluce en las historias de El cuenco de las ciudades mestizas, lo que está experiencia demuestra –y no se trata de una afirmación metafórica– es que el arte salva.



HACIA EL **PRIMER** MANUAL

Se presenta el Cuadernillo que anticipa el Primer Manueal de Murgas del País. Luego de varios añós de trabajo recopilando la historia, las luchas y el presente de esta expresión artística y cultural del Río de la Plata.

Es una expresión del arte popular que genera un espacio de aprendizaje colectivo y nos conecta con los valores básicos de toda persona: compromiso, solidaridad, respeto. Donde se lleva adelante un trabajo grupal y donde aprendemos a convivir desde la alegría.

Como una voz del barrio, la murga, es una expresión de la realidad, de lo cotidiano que se hace canción, el homenaje al barrio, la fantasía de imaginar historias casi



DE **MURGA** DE **ARGENTINA**

D

urga

PARA EL ARMADO

RGA

increíbles, no hay límites a la hora crear y cantar en la murga.

Y es organización comunitaria, sí, porque es un lugar donde inteactúan adolescentes, jóvenes y adultos pero a través del principio del juego y de la risa; en un mundo donde la fragmentación es regla la murga puede ser el punto de partida desde el cual construir lazos, que permitan el crecimiento y la organización de nuestra comunidad.

Estos lazos pueden constituirse en organización sobre temas culturales, que como tales también pueden entenderse los que tienen que ver con salud, educación, trabajo, seguridad e infraestructura





Premios Cultura y democracia participativa 2009

Radio Ahijuna
Cto Participación Popular Mns Angelleli
La Pulseada
Radio Estación Sur
La Grieta
La Pochoclera
Puertas al Arte
Biblioteca Popular Cava Jóven
Haciendo Camino
Red de Teatro Comunitario
Patricios Unidos de Pie
Centro Cultural Las Catonas
Los Cruzavías
Circo Robando Sonrisas
COOPA
Centro Cultural Flores Sur
Mutual Primavera
Mutual El Colmenar
Club Social y Deportivo 25 de Mayo
Grupo de Teatro Pompapetriyasos
Asociación Civil Florecer
Grupo Cultural Al Borde
TRAFO
Espacio Murgas indendientes Zona Norte
Espacio Murgas indendientes Zona Sur
Espacio Murgas indendientes Zona Oeste
Espacio Murgas indendientes Zona Capital
Grupo Teatro El Naufragio
Biblioteca Popular PUMA

Ruca Hueney
Centro Cultural Irie
FM Moreno
Biblioteca Popular Horacio Quiroga
FM Tinkunaco
Familias Fortalecidas
Cto Cultural Mensajes del Alma
Club Deportivo y Cultural Bongiovani
Murga Los que Quedamos
Red x Der
El Transformador
El Eternauta
El asunto
FM Reconquista
Unión Músicos Independientes
FIMA
FARCO
Coalición por una Radiodifusión Democrática
FLIA
Mate Amargo
Iconoclasistas
Centro Olga Vazquez
Radio Gráfica
Teatro Olifantes
PH15
Conviven
Área de Cultura FPDS
Roca Negra
FM Compartiendo
Centro Cultural Estación Provincial